

LA REMODELACIÓN DEL MUSEO DE ARTE PRECOLOMBINO FELIPE ORLANDO: UNA NUEVA PROPUESTA MUSEOGRÁFICA

VICTORIA SABINO MENDIOLA
Museo de Arte Precolombino Felipe Orlando

JUAN LUIS PUERTO FERNÁNDEZ
Técnico en Patrimonio

SÍLEX, PATRIMONIO HISTÓRICO ARTÍSTICO Y ARQUEOLÓGICO

RESUMEN

Creado en 1970, gracias a la generosidad del artista mexicano afincado en Benalmádena Felipe Orlando, este museo se ha caracterizado por la singularidad e importancia de su colección de arte precolombino, sin duda una de las más significativas en este campo.

En el presente artículo analizamos la reestructuración y reforma realizada entre los años 2002-2005, con el objetivo de adaptar el edificio a las exigencias museográficas actuales. Con ello, se pretendía una mejora de la "accesibilidad física": facilitar las visita al público, la eliminación de barreras físicas, ampliación de las salas expositivas, racionalización de accesos y recorridos, modernización de las instalaciones y servicios, etc. Además, desde 2005 se ha venido trabajando en mejorar lo que denominamos "accesibilidad educativa y cultural", ya que una de las principales líneas de actuación que se desarrolla en todas las áreas de actividades de un museo es la de los programas y talleres educativos.

PALABRAS CLAVE

Museo Municipal de Benalmádena, Felipe Orlando, Arte Precolombino, Mesoamérica, Accesibilidad educativa y cultural.

ABSTRACT

Created in 1970, thanks to the generosity of the Mexican artist settled down in Benalmádena Felipe Orlando, this museum has characterized by the singularity and importance of its collection of pre-Columbian art, without a doubt one of most significant in this field.

In the present article we analyze the restructuring and reform carried out from 2002-2005, with the aim of adapting the building to the current museum requirements. This is intended to improve the "physical accessibility": to facilitate them visits to the public, removing physical barriers, expansion of the exhibition rooms, access and route rationalization, modernization of facilities and services, etc. Furthermore, since 2005 we have been working on improving what we call "accessibility of education and culture" as one of the main lines of action that takes place in all areas of activities of a museum is the educational programs and workshops.

KEY WORDS

Municipal museum of Benalmádena, Felipe Orlando, Pre-Columbian Art, Mersoamerica, Educational and cultural accessibility.

1. ORÍGENES

El Museo de Arte precolombino Felipe Orlando, abre sus puertas como Museo Municipal el 5 de mayo de 1970, creado gracias a la generosidad del artista mexicano afincado en Benalmádena Felipe Orlando, este museo se ha caracterizado por la singularidad e importancia de su colección de arte precolombino, sin duda una de las más significativas en este campo.

El Museo de Arte precolombino Felipe Orlando, abre sus puertas como Museo Municipal el 5 de mayo de 1970, creado gracias a la generosidad del artista mexicano afincado en Benalmádena Felipe Orlando

Pero para la culminación de este museo, anteriormente se producen una serie de acontecimientos en el municipio, como fueron los des-

cubrimientos por parte del Grupo Espeleológico de Málaga (GEMA) de uno de los yacimientos neolíticos más importantes de la Costa malagueña, como son las cuevas de Los Botijos y la Zorrera entre los años 1965 y 1967, con unos hallazgos materiales líticos y cerámicos de gran interés, cuyos materiales fueron estudiados por Carmen Olaria de Gusi¹. Estos restos se depositaron en el Ayuntamiento y formaron una colección que se mantuvo expuesta en el Edificio Consistorial, creciendo considerablemente el interés por la arqueología del municipio, puesto que anteriormente se habían producido otros hallazgos fortuitos de restos, en este caso un mosaico de época romana en la denominada Villa de Torremuelle, encontrado en el año 1951 y cedido a la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga por el propietario del terreno. La conciencia de hacer posible el conocimiento de la historia del municipio a través de sus restos materiales, suscitó un gran interés en que todos estos hallazgos permanecieran en la localidad, para lo cual era necesaria la creación de un edificio destinado a ello.

En este ambiente de creciente interés por la historia y por lo antiguo, se produjo el encuentro entre el entonces alcalde de Benalmádena, don Enrique Bolín Pérez-Argemí, y don Felipe Orlando García Murciano, pintor y antropólogo de origen mexicano-cubano, poseedor de una colección de objetos arqueológicos precolombinos procedentes de México. Felipe Orlando ya formaba parte del círculo cultural malagueño desde mediados de los años 60, pero fue cuando llegó a Benalmádena pueblo cuando consideró la posibilidad de establecer una residencia fija en este lugar, por lo que le ofreció al Alcalde del municipio donar su valiosa colección para un futuro museo. Llegaron a un acuerdo el 20 de diciembre de 1968 en el que Felipe Orlando donaría 137 piezas arqueológicas de origen mexicano al Ayuntamiento de Benalmádena, condicionando su donación al compromiso de dicho Ayuntamiento de crear un Museo que las albergue y nombrar director-conservador vitalicio con carácter honorario (pues lo único que percibiría sería el uso de una de las plantas del museo como su residencia) al Sr. García Murciano.

Se aúnan de esta forma varios intereses, por una parte tener un material con el suficiente interés como para poder crear un museo de relevancia, y por otra conservar los restos arqueológicos

hallados en las excavaciones que se iban produciendo en el municipio.

La colección del museo se verá ampliada con una posterior donación de Felipe Orlando de 138 piezas precolombinas procedentes de Costa Rica, Santo Domingo y Honduras, quedando una colección de piezas precolombinas de 275 piezas, además de las piezas arqueológicas de la zona.

El edificio ubicado en la calle principal de Benalmádena pueblo fue proyectado por el arquitecto Antonio Luque Navajas como una casa señorial de tres plantas, en las que la planta alta sería la vivienda de Felipe Orlando con una entrada independiente, en la planta baja y principal se ubicaban

el despacho de dirección, las oficinas de administración y la zona de atención al público, así como los accesos; las piezas de arqueología local se exponían entre una pequeña sala situada a la izquierda de la entrada y en el recibidor, mientras que las de la colección precolombina se distribuían en dos salas de esta misma planta. Finalmente en la planta semisótano a la que se accedía mediante una escalera, se encontraban varias zonas expositivas de la colección precolombina distribuidas entre el descansillo y tres salas, y un pequeño almacén y otra habitación que quedaría como laboratorio en el que se realizaban las reproducciones de algunas de las piezas expuestas, además de los aseos.

Durante el proceso de creación del Museo se recibe una Orden Ministerial con fecha de 11 de mayo de 1970 para el depósito inmediato de los objetos arqueológicos procedentes de las excavaciones no autorizadas realizadas en el municipio, en el Museo Arqueológico de Málaga, pues aunque las puertas de Museo Municipal se abrieron el 5 de mayo de ese mismo año, no se recibió la autorización del Ministerio para la creación del museo hasta el 8 de octubre de 1970, por lo que los objetos arqueológicos procedentes del municipio se trasladaron al Museo Provincial de Málaga para su clasificación y posteriormente se realizó la solicitud para que se trasladasen al Museo Arqueológico Municipal de Benalmádena una vez hubiera sido debidamente creado.

Finalmente el Museo Municipal de Benalmádena se consolida como una institución con doble vertiente, por una parte alberga una colección de objetos de arqueología precolombina procedentes de la colección donada por Felipe Orlando, que luego se vio incrementada con posteriores donaciones, préstamos y compras hasta

El edificio ubicado en la calle principal de Benalmádena pueblo fue proyectado por el arquitecto Antonio Luque Navajas como una casa señorial de tres plantas

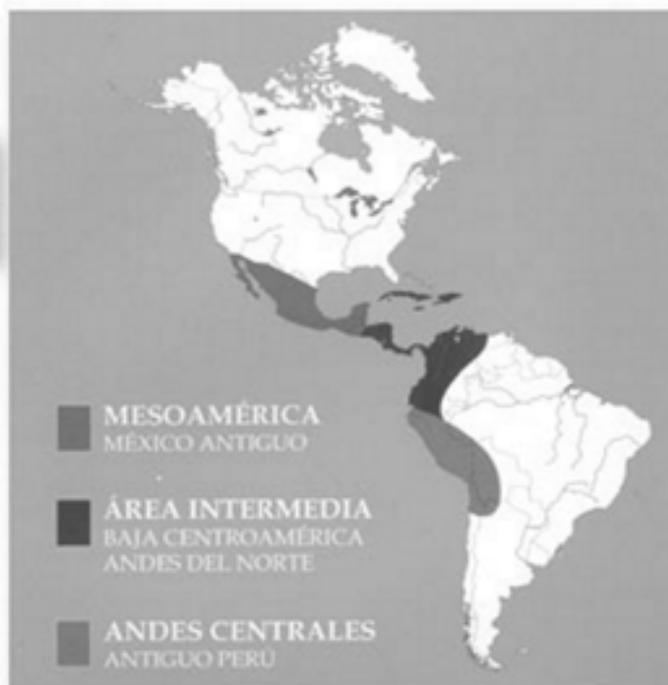
¹ Estos primeros estudios fueron presentados bajo el título "La Cueva de los Botijos y de la Zorrera de Benalmádena (Málaga)" en el XIII Congreso Nacional de Arqueología, celebrado en Huelva en 1973.



Planta baja.



Planta primera.



un total de 718 piezas procedentes de México, Nicaragua, Colombia, Ecuador, El Salvador, Perú, Costa Rica, Panamá y la República Dominicana. Por otra parte, es el lugar en el que se recogen los restos materiales procedentes de excavaciones realizadas en el municipio, así como los hallazgos fortuitos que se han producido, y que permiten a través de su análisis y exposición conocer el pasado de la localidad, esta parte de la colección está formada por 266 piezas, en su mayor parte de época Neolítica y del periodo Romano.

2. REMODELACIÓN

Tras el fallecimiento de Felipe Orlando en 2001, el Museo cierra sus puertas para acometer un proceso de reformas estructurales y espaciales destinadas a mejorar las instalaciones del edificio y su accesibilidad. Esta remodelación supondrá la total reforma de la institución mediante la incorporación de un nuevo planteamiento expositivo y la introducción de nuevos medios técnicos, con el objetivo de adaptar completamente la institución a las exigencias de un museo moderno. En cuanto a la accesibilidad debemos mencionar que el uso y disfrute de bienes y servicios por las personas que forman parte de la sociedad pasa obligatoriamente por que éstos sean accesibles a todas ellas, con independencia de su edad, características físicas o posible discapacidad permanente o temporal. Por todo ello, y siguiendo el criterio propuesto por la Asociación Profesional de Museólogos de España (APME) en su reunión en junio de 2000, sobre el tema "Hagamos accesibles los museos", de hacer accesibles los museos suprimiendo barreras archi-

tectónicas; haciendo comprensible los discursos etc., se acometen las obras de remodelación entre el año 2003 y 2005 siguiendo el proyecto del arquitecto Raúl Gantes Rodríguez, quien busca mantener la estética anterior del edificio, pero adaptando su diseño a los nuevos tiempos, y empleando en el edificio materiales nobles. De esta manera el edificio queda con la misma altura, aunque se incorpora la planta superior que era la vivienda de Felipe Orlando a la zona expositiva, quedando una amplia sala expositiva, con cuatro lucernarios, que además de incorporar la luz natural a la exposición, permiten ordenar el espacio. La planta baja quedará con la zona administrativa y dos salas de exposición, y en la planta semisótano se ubicarán otras dos salas de exposición, los aseos, el almacén y el laboratorio. El tránsito entre las distintas plantas se realiza mediante una escalera, y se procede a la instalación de un ascensor para facilitar el recorrido a los discapacitados físicos, de la misma manera que además de la entrada principal, para la que se ha mantenido la escalinata del proyecto anterior, se ubica una entrada lateral que posibilita el acceso al centro de discapacitados, además de actuar de salida de emergencia.

Los acabados del edificio se harán en materiales nobles como se ha comentado anteriormente, instalando una tarima flotante de madera de iroco con anchas juntas, el acero en los rodapiés y pasamanos de las escaleras interiores y de acceso al edificio, mármol en los baños, el uso del cristal en los dos grandes ventanales de la fachada, los lucernarios y en las escaleras junto con el blanco roto de las paredes y de la piedra blanca en la fachada, ayudarán a crear una atmós-

fera de gran amplitud y luminosidad. La calidad de la materia de los suelos es fundamental para el recorrido que tiene que efectuar el espectador, por eso se optó por la tarima flotante. Ésta destaca por su grado de flexibilidad para no molestar al público y en su capacidad de resistencia, además de que es acogedora psicológicamente. El aprovechamiento de la luz natural a través de los lucernarios y fachada es deseable por varias razones: “proporciona una buena reproducción cromática, es gratuita, da una buena modelación, y produce un efecto psicológico en la persona”². En cuanto a la instalación necesaria para el control adecuado de la luz natural, se decantó por la inclusión de una serie de láminas de vinilo sobre lucernarios, así como persianas y cortinaje para



los ventanales. Con ello evitamos los típicos inconvenientes de la luz natural: incidencia de los rayos ultravioleta, deslumbramiento, reflexión, penumbra, etc.

Además de la acometida arquitectónica, se procede a encargar a especialistas la creación del discurso que llevará cada una de las colecciones, de manera que doña Paz Cabello Carro, en este momento directora del Museo de América de Madrid se encargará de la realización del guión museológico de la Colección Precolombi-

na, y el arqueólogo don Gonzalo Pineda de las Infantas Beato acometerá la realización del de la Colección de Arqueología Local.

Paralelamente a la creación de estos discursos, y en estrecha colaboración con los mismos, será la empresa Macua García & Ramos la que se encargue de diseño del proyecto museográfico del museo, creando también una imagen corporativa del mismo, que sirva para su promoción cultural y como seña identificatoria.

3. LAS COLECCIONES

3.1. INTRODUCCIÓN

“Para que un museo pueda desarrollar sus funciones y obtener el máximo rendimiento, se hace preciso contar con una serie de ámbitos específicos, relacionados entre sí y al mismo tiempo independientes, para que dichas funciones no entren en colisión”³. De esta forma, la distribución espacial, debe estar supeditada al programa y al funcionamiento general de la institución.

La transición del mundo exterior al museo se realiza a través del vestíbulo, de donde parten las distintas comunicaciones horizontales y verticales. Este es un aspecto singular, ya que en este espacio se produce el primer contacto del público con el museo, por lo que debe convertir en el lugar de adaptación del visitante. Este espacio es de medianas dimensiones y en el se ubican el control de acceso a las salas expositivas, guardarropas, pequeño expositor de ventas, etc.

3.2. COLECCIÓN PRECOLOMBINA

Las colecciones se desvinculan totalmente una de otra, ocupando plantas y espacios totalmente diferenciados, siendo la Colección Precolombina la que cobrará una mayor importancia por el mayor número y calidad de sus piezas, así como por lo excepcional de la colección, pues en Andalucía es el único museo existente de estas características, y en el resto de España también son muy pocos los museos que nos encontramos con colecciones de arqueología precolombina. Siguiendo el guión museológico de doña Paz

Las colecciones se desvinculan totalmente una de otra, ocupando plantas y espacios totalmente diferenciados, siendo la Colección Precolombina la que cobrará una mayor importancia

² ZUBIAUR CAREÑO, F. J.: *Curso de museología*, Gijón, 2004, p. 138.

³ ZUBIAUR CAREÑO, F. J.: *Curso...*, op. cit., p. 91.

Cabello, la colección se subdivide en tres áreas principales: Mesoamérica o el antiguo México, Andes Centrales o Antiguo Perú, y el Área Intermedia conformada por la Baja Centroamérica y los Nades del Norte. Se corresponderían con los dos principales núcleos de civilización americanos, México y Perú, y la zona que queda entre ambos territorios, cuyas poblaciones no crean ciudades propiamente dichas pero sí que se forman pequeños centros de población más o menos desarrollados que reciben influencia de uno u otro núcleo según su cercanía y los contactos comerciales establecidos.

Estas salas, o “áreas de exposición permanente” como las denomina Herreman, no solo hacen referencia a los objetos en sí expuestos, sino a toda la información complementaria (auxiliar) que los acompaña (planos, textos, gráficos, etc).

En la planta baja nos encontramos con las salas I-II dedicadas a Mesoamérica, son las piezas provenientes del Antiguo México y se confirman en su mayor parte por la donación fundacional de Felipe Orlando. Las piezas se distribuyen atendiendo a su antigüedad, desde el Periodo Preclásico (1500 a.C. al 500 d.C.) al Postclásico Tardío, entre el 900 y 1500 d.C., a las regiones a las que pertenecen, ya sea México Central, Occidente de México o la zona del Golfo Mexicano, y también responde a temas monográficos, tales como las mujeres bonitas o *pretty ladies*, que son exvotos femeninos de la fertilidad; instrumentos musicales formados por silbatos, vasijas con patas sonajas, vasijas silbadoras y flautas; otra parte dedicada a dioses, rituales y creencias, con figuras de personificaciones de algunos de sus dioses como Xipe Totec, o Huehuetotl, escenas de sacrificios, figuras sonrientes, o cuchillos de obsidiana para el ritual del sacrificio;

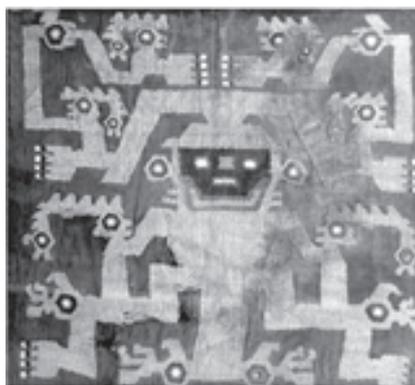
asimismo también nos encontramos con una parte dedicada a aquellos objetos que nos pueden dar una idea de su incipiente industria textil, como son una muestra de fusayolas o pesas de telar más o menos decoradas.

En la planta primera se dedican las Salas III-IV al Área Intermedia, en la que la Baja Centroamérica parece representada por una serie de piezas de Nicaragua y Costa Rica, sien-

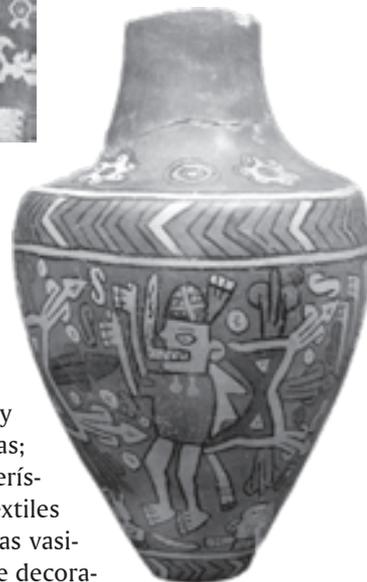


do lo más significativo la rica decoración de las vasijas Chorotegas y Nicaraos destacando las vasijas trípodes cuyas patas sonajas están formadas por cabezas humanas, o de animales como delfines y dragones, y otras vasijas con formas y diseños del jaguar o el cocodrilo. Los Andes del Norte comprenden la zona de Colombia y Ecuador, es aquí donde nos encontramos con algunas de las piezas más antiguas de la colección, una serie de figurillas femeninas esquemáticas de la Cultura Valdivia (Ecuador) que datan del 3200 al 1800 a.C.

Los Andes Centrales se distribuyen entre las Salas V-VI comprendiendo la zona del antiguo Perú (actuales Perú, Bolivia y norte de Chile) y está representada por sus principales culturas: Moche, Lambayeque y Chimú en el costa Norte, y Nasca, Wari, Ica-Chincha en la costa sur, y Chancay en la



costa central. Existe también en esta zona una división temática, puesto que hay elementos del vestido, así como de la industria textil, armas, de labranza y cultivo, y de rituales y creencias; aunque lo más característico son los restos textiles de rica decoración, y las vasijas de Nasca, ricamente decoradas, con amplia temática, como las cabezas cortadas o personajes poderosos con tocados de plumas y narigueras de jaguar.



3.3. COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA

La planta Semisótano consta de dos salas, la primera es para exposiciones temporales, aunque en una parte de la sala nos encontramos con varios cepos de ancla de época romana, y dos esculturas y un busto del siglo XIX provenientes

de un barco hundido en las costas de Benalmádena. Al fondo nos encontramos con la sala dedicada a la Colección Arqueológica. El guión que siguen las piezas responde a una presentación cronológica de la historia de la ciudad, en la que se habla del yacimiento localizado, así como el material encontrado en el mismo. Las tres zonas fundamentales son La Prehistoria, dedicadas al Paleolítico con una fotografía y explicación de la Cueva del Toro, y al Neolítico con los restos líticos y cerámicos de las Cuevas de los Botijos y la Zorrera; la época Prerromana, de la que apenas se conservan restos materiales, representada por una serie de monedas y un panel explicativo del Cerro de la Era; y la época Romana, de la que nos encontramos los restos más abundantes, en su mayor parte proveniente de las excavaciones realizadas en los últimos años en la Villa y Factoría de salazones de Torremuelle, de la Villa Altoimperial de Benalmádena, conocida comúnmente como Benalroma y de la Factoría de aceite de oliva de Los Molinillos.



4. INSTALACIÓN MUSEOGRÁFICA

La instalación Museográfica por la empresa Macua García & Ramos, siguiendo las directrices de los guiones museológicos de cada una de las colecciones planteó varios tipos de vitrinas. La vitrina es un elemento necesario para la presentación adecuada de los objetos expuestos, así como para su conservación y seguridad; además permiten una mejor visión de las piezas contenidas en ella, encierran y protegen los objetos expuestos y se presentan a una altura adecuada para la visión. Ofrecen una triple protección: dificultan el robo de piezas; evitan la entrada de polvo e insectos y ofrecen condiciones ambientales constantes que pueden mejorar a través de la introducción de material higroscópico.

En cuanto al tipo de vitrina empleadas en nuestro museo unas son corridas y adosadas a la pared, con una fina estructura en metal y cristal, con patas tubulares de acero, y fondo y base en madera lacada en tonos blancos neutros (Pantone Warm gray 6). El siguiente tipo son unas vitrinas exentas corridas, con una gran base de madera lacada con el pantone anteriormente citado, sobre la que se apoya un gran esqueleto formado por paneles acristalados y acero, éstas son las que se colocan en la planta primera del edificio, dispuestas debajo de cada uno de los lucernarios, contribuyendo así a repartir los espacios de esta planta. Otras son las vitrinas exentas para piezas singulares, formadas por una estructura de cristal y acero, dentro de la cual se coloca un plinto más o menos alto según el tipo de pieza que vaya a albergar. Por último se han realizado dos vitrinas empotradas, con tres o dos puertas practicables en el frente, realizadas en carpintería metálica y con puertas de vidrio transparente. Los materiales y el diseño de todas estas vitrinas contribuyen a aligerar el espacio, fomentando un recorrido de las salas sosegado, sin estridencias y con sensaciones espaciales de amplitud y serenidad. Es decir, en la elección de los materiales, se ha integrado tanto un rol eminentemente técnico como el estético.

Para la distribución de las piezas dentro de vitrinas se han creado una serie de plintos o peanas de madera lacada, de distinta altura, forma y tamaño, y con una gama de colores suaves en su mayoría, de tonos blanco roto, grisáceos, y para añadir alguna nota de color o resaltar algunas piezas, con tonos más oscuros, como el



marrón o el rojizo, contribuyen a restar uniformidad a la exposición y a resaltar formas y colores, y las piezas importantes. Asimismo también se emplean espejos y otros elementos de sujeción y exposición de piezas creados en el momento y para piezas específicas, con metacrilato moldeado.

Acompañan a las piezas una serie de elementos que facilitan el recorrido y la explicación de la exposición, son los textos y paneles explicativos, mapas, dibujos, fotografías y cartelas. Respecto a este material informativo, se ha introducido una nota de color para diferenciar cada una de las áreas, que también aparece seña-

lado en el plano del edificio, de manera que para Mesoamérica se ha elegido el verde, para los Andes Centrales el rojizo, para el Área Intermedia el azul, y para la Arqueología Local el anaranjado.

De esta manera acompaña a cada una de las áreas un primer panel introductorio, de grandes dimensiones, realizado en madera lacada del color que corresponda, sobre el que van impresas las explicaciones y mapa del espacio a explicar. Un segundo nivel lo cumplen los textos de sala, son unos carteles de tamaño menor, de madera lacada en un tono neutro, sobre el que van impresas en el color que le corresponda las

explicaciones de un pequeño grupo de piezas según responda a un tema o un área cronológica, estos paneles explicativos se ubican dentro de vitrinas o en la pared. Las cartelas son pequeños paneles en las que nos encontramos con el menor grado de información, realizadas también en tono neutro y con la grafía en color según el área, acompaña a cada una de las piezas detallando de qué se trata, la numeración que le corresponde dentro del inventario del museo, su periodo cronológico, y su procedencia, en algunos casos aportan también información sobre el donante o prestatario de la misma.

Las fotografías y dibujos se realizan en paneles y se suelen disponer dentro de las vitrinas, aunque en algún caso nos lo encontramos en la pared más próxima a la vitrina en la que se encuentra la pieza o piezas sobre la que ofrece la información.

5. ILUMINACIÓN

“Los elementos materiales que integran la luz son tan complejos que, aun con permanentes análisis científicos, todavía no se han encontrado resultados válidos para todos los elementos que de ella dependen”⁴. Su naturaleza se manifiesta en tres formas: natural, artificial y combinada. La luz natural evidencia su máxima eficacia –siempre que no afecte a la conservación de las obras– al presentarse en condiciones semejantes a las que fueron creadas las piezas (eficacia psicológica), pero, al ser viva y cambiante, ofrece un reparto desigual en el transcurso del día, lo que exige un dispositivo que la tamice o dosifique adecuadamente, como ya comentamos al principio. La luz artificial, inerte, monótona y constante, presenta una distribución homogénea sobre los objetos, sin embargo siempre será una luz obtenida de forma artificial. Por tanto la luz, va ser la responsable, en buena medida, de que la visita al museo posibilite la contemplación y se haga con el deleite reclamado. La iluminación no debe ser relegada al capítulo de “instalaciones diversas” en el plan de adecuación museográfica de un espacio. Requiere un proyecto específico dentro del programa museográfico que se apoye en tres criterios esenciales: la conservación de las obras, el respeto y realce del espacio arquitectónico y la comodidad visual del observador.

Para conseguir un efecto adecuado de luminosidad, se han utilizado varios tipos de luminarias, ya respondan a una zona de distribución, para una iluminación general, o a la zona expositiva para la iluminación de las piezas. En las zonas de oficina, así como en los espacios

de distribución se han instalado una serie de luces de bajo consumo, downlight, que posibilita una uniformidad luminosa, así como una iluminación suficiente, tanto como para los trabajos realizados en edificio, como para el recorrido de los visitantes. Ya en las salas, buscando una iluminación efectiva y adecuada de las piezas, se han instalado unos carriles electrificados trifásicos en el techo sobre las vitrinas, en los que van conectados focos de varios tipos, son los más utilizados los proyectores halógenos Pollux de Erco con transformadores para poder regularlos, giratorios y orientables, con lámparas dicroicas con reflectores de luz fría, para iluminar con detalle las piezas. Casi todas las luces se disponen exteriores a las vitrinas, aunque en el caso de las dos vitrinas empotradas, se ha instalado un tubo de luz fluorescente regulable, con reactancia electrónica y con un regulador en cada vitrina sobre el techo de vidrio opal.

Los bañadores de pared, también con lámpara halógena y filtro UV, se ubican para dar una uniformidad en la iluminación, pues en estas salas no se busca una iluminación teatral, sino un equilibrio luminoso que permita poder observar las piezas con todo detalle, por encima de destacar unas sobre otras.

6. CONSERVACIÓN PREVENTIVA

A nuestro juicio, “las técnicas o el proceso de preservación y conservación de las colecciones de un museo comienzan cuando éstas entran en la institución y se las somete no sólo a los diversos estudios y actuaciones museológicas, sino sobre todo cuando entran en contacto físico con las instalaciones museográficas –salas permanentes, temporales, laboratorios, etc.– y con las particulares condiciones ambientales”⁵.

Las medidas de conservación (humedad relativa, iluminación y temperatura) deberán quedar fijadas al realizar la exposición permanente, siendo muy importante vigilar que se mantengan constantes y sin oscilaciones. Por ello una parte muy importante de la museografía consiste en integrar los elementos que permitan un óptimo estado de conservación de las piezas, así como los elementos de medición adecuados. En la colección nos encontramos con que la mayor parte de las piezas son objetos de cerámica policromada, cuya adecuación es bastante sencilla, aunque se debe vigilar que la humedad relativa (HR) no sea muy alta, puesto que ésta podría favorecer la aparición de sales que pueden destruirlas, pero en general los parámetros óptimos para la conservación son una HR entre el 50 y 60,

⁴ LEÓN, A.: *El museo. Teoría, praxis y utopía*, Madrid, 1990. p. 247.

⁵ ALONSO FERNÁNDEZ, L.: *Museología y museografía*, Barcelona, 2006, p. 179.

una temperatura entre 19 y 21 grados, y hasta 50 luxes.

Existen en la colección otros materiales más sensibles, como son los metales, maderas y textiles, que determinan el que se adecuen aún más estos parámetros, por ejemplo los textiles deben tener una iluminación muy baja, puesto que se deterioran con facilidad, y la humedad también algo más baja, entorno a un 40-50, de forma similar hay que tratar a las maderas; los metales en cambio soportan la luz, pero no la humedad, por lo que se debe mantener en torno al 30-40, y vigilar si se activan puntos de corrosión.

Para conseguir mantener la temperatura, el edificio cuenta con una serie de máquinas de aire frío y calor, que permiten controlar en cada una de las plantas la temperatura adecuada. Respecto a la humedad, que en este caso presenta un problema de exceso, se controla instalando en trampillas en las vitrinas adosadas en pared, en las exentas en peanas especiales, y en las empotradas con alojamiento en la base de la vitrina, de bolsitas de art-sorb, que es un material que absorbe el exceso de humedad. En el caso de los textiles, éstos van sujetos a soportes con tejidos neutros, desacidificados, y que a su vez van sobre un papel o una cartulina de este mismo material absorbente de humedad. En casos en los que la humedad relativa aumenta, se instalan temporalmente deshumidificadores que recogen el exceso de humedad.

Caso aparte supone el control de la temperatura y humedad, para lo que se han instalado dentro de las vitrinas dos tipos de medidores, unos pequeños termohigrómetros con medición de HR mediante dial y banda higrométrica, y temperatura con dial, similares a agujas de reloj que marcan la temperatura y la humedad; y otro tipo formado por tiras medidoras de cartón, que se colorean para marcar el grado de temperatura y humedad. Al no encontrar este tipo de medidores suficientes para una adecuada conservación de la colección, recientemente se ha adquirido un data logger, un medidor electrónico que permite realizar lecturas periódicas de estos parámetros y descargarlas mediante un software en un ordenador, y así obtener un mayor control.

Respecto al control de la iluminación, como se ha indicado con anterioridad, al realizar la instalación de la exposición se instalaron unas luminarias que permiten graduar la intensidad de la luz, manteniéndose en casi todas las piezas una iluminación de hasta 50 luxes, que en las vi-

trinas que contienen elementos susceptibles de ser perjudicados por ésta, como son los textiles y la madera, se baja hasta 30 luxes. También incide en el control de la iluminación los lucernarios de la planta primera, a los que se les ha adosado un vinilo protector que no permita pasar luz en exceso y que impida las radiaciones de infrarrojos y ultravioletas. Igualmente la parte superior de todas las vitrinas, sobre las que incide directamente la luz de las luminarias, está protegida con un vidrio opal que tamiza la luz, y con filtro de radiaciones UV.

7. ACTIVIDADES Y PROYECTOS

Hasta aquí se ha hecho referencia a todas aquellas reformas arquitectónicas que se han realizado en el edificio que facilitan una mejor comprensión de la colección y una mayor accesibilidad a ella, pero además, desde 2005 se ha venido trabajando en mejorar lo que denominamos “accesibilidad educativa y cultural”, ya

que una de las principales líneas de actuación que se desarrolla en todas las áreas de actividades de un museo es la de las actividades y los programas y talleres educativos, para hacer más comprensible el significado del contenido del museo y del discurso de las colecciones expuestas. Esta propuesta educativa se plantea, “[...] como una vía de doble dirección, un soporte para la intercomunicación, un puente. Precisamente la enseñanza nos permite levantar ese puente entre la sociedad y el patrimonio, salvando el gran abismo que, en ocasiones, separa ambas realidades”⁶.

Para ello, se han realizado una serie de actuaciones que han buscado la introducción comprensiva del público en las formas artísticas y culturales precolombinas, por una parte se han creado unas audioguías, tanto para adultos como para niños, en las que el visitante puede realizar una visita a la colección, recibiendo los contenidos de la exposición según sus necesidades e inquietudes, buscando que éstas realicen una labor contextualizadora, y que a través de explicaciones y elementos sonoros tales como música o sonidos de ambientación, consigan introducir al visitante en estas culturas.

Además se ha editado un catálogo de la Colección Precolombina, redactado por doña Paz Cabello, quien ha estudiado profundamente la colección para el guión museológico y con esta publicación ofrece profundizar más en los conocimientos de las culturas precolombinas.

*Se ha editado un
catálogo de la Colección
Precolombina, redactado
por doña Paz Cabello*

⁶ FONTAL MERILLAS, O.: *La educación patrimonial*, Gijón, 2003, p 115.

Este museo es un museo local, y como tal busca una raigambre en los ciudadanos del municipio, para ello poco a poco va diseñando una serie de actividades, que supongan la participación continuada de los tres grandes segmentos de público que podemos distinguir: infantil, juvenil-adulto y adulto-tercera edad. Para el museo son muy importantes cada uno de estos colectivos, así como en la gran mayoría de museos ofrecen actividades y programas dirigidos exclusivamente para el público más joven, a través de gabinetes pedagógicos y actividades dirigidas a los niños en edad escolar, en este centro se centra el interés en los tres.

Para el público más joven se ha desarrollado una actividad principal, que se pone en marcha todos los años durante los meses de marzo a junio en colaboración con la Delegación de Educación del Ayuntamiento de Benalmádena dentro del programa educativo Conoce tu Museo, esta actividad "Descubriendo el antiguo México", se dedica al conocimiento de esta área geográfica y cultural. La actividad cuenta con un recorrido escenificado por un indígena mexicana, que lleva como apoyo una serie de cajas sorpresas que ayudarán a conocer el uso de los objetos con los que nos encontramos expuestos, y se complementa con juegos. Además los escolares también participan de otras actividades realizadas a lo largo del año, que suponen la presentación de distintas tradiciones de estos pueblos que se mantienen en la actualidad, de esta manera se exhibe un Altar de Muertos mexicano en la fecha más cercana al Día de los Difuntos, y se celebran las Posadas en Navidad, otra tradición de origen mexicano. Los escolares visitan el museo en estas dos fechas para conocer estas tradiciones y realizar actividades en torno a ellas.

Para el público juvenil y para los adultos, realizamos una vez al año en torno al mes de mayo, unas Jornadas de Misterios de América Precolombina, que suponen reunir en las instalaciones del museo especialistas y periodistas que a través de conferencias y proyecciones, posibilitarán descubrir estas culturas a través de los enigmas que les han acompañado a lo largo de la historia.

Además periódicamente se realizan en el museo exposiciones de pequeña envergadura, que sirven para conocer más detalladamente algunos de los aspectos de estas culturas, tanto su tradiciones como hemos señalado antes con la instalación de un Altar de Muertos Mexicano o un Nacimiento Mexicano en Navidad, o de sus

Este museo es un museo local, y como tal busca una raigambre en los ciudadanos del municipio

manufacturas, como los Amates que son realizados con una pasta de raíz de morera y se recortan con figuras de dioses, o son pintados con escenas costumbristas de alegres colorido.

Los más mayores encuentran en el Museo su espacio en torno a las tres festividades más

importantes que se celebran en casi todas partes del mundo, el Día de los Difuntos, la Semana Santa y la Navidad, pues las exposiciones que se instalan con este motivo sirven como pretexto para realizar una reunión, en la que serán los más mayores quienes conocerán las tradiciones latinoamericanas en estas fechas y a su vez sean ellos quienes cuenten cómo se han vivido estas fiestas tradicionalmente en cada uno de sus lugares de origen, de esta manera se mantiene una interesante tertulia, que además quedará grabada para que el museo cuente con un archivo documental de las mismas. Este encuentro se acompaña de una degustación de los dulces típicos que se toman en cada una de estas fechas tan señaladas, lo que sirve también de incentivo para que faciliten recetas tradicionales de estas fiestas.

Otras actividades celebradas en el museo han sido la de realizar varios conciertos, de música coral celebrando el Día Internacional de los Museos, y también música mariachi mexicana en Navidades, y un concierto de Música Andina con componente ecuatorianos en Semana Santa.

Las actividades que se realizan se encaminan no únicamente a conocer el pasado de la localidad, sino que buscan presentar costumbres, historia y tradiciones Americanas, como un complemento a la exposición.

8. CONCLUSIÓN

Con este artículo lo que pretendemos es ofrecer el nuevo enfoque que se le ha dado al museo de Arte Precolombino Felipe Orlando tras su remodelación, adaptándolo a las corrientes museográficas actuales y a las nuevas demandas de la sociedad. El museo ha dado un giro hacia "su territorio", tomando conciencia de su responsabilidad en la tutela, recuperación y análisis del patrimonio cultural que alberga. "A través del museo contribuimos a la conservación del pasado, al mismo tiempo que descubrimos, estudiamos, preservamos y exaltamos sus valores universales para devolverlos a la comunidad mediante actividades provechosas para todos los sectores de la población"⁷. ■

⁷ PUERTO FERNÁNDEZ, J. L.: "Memoria de actuación del módulo de Museografía del TE S. Marcos. Un ejemplo de difusión del patrimonio a través de los programas de Escuelas Taller, Casas de Oficio y Talleres de Empleo", *Rayya*, 4, 2007, p. 265.